



Redacción y Administración: José M.^a Quadrado, 40. = 5 Cént. número

AÑO I. *

CIUDADELA, 1 DE FEBRERO DE 1912

* NÚM. 2.

SUMARIO:

Sección doctrinal: «Predilección de la Virgen del Toro en favor de los menorquines» por Torino, pág. 9. — «Tu Reinarás» por N. N., pág. 11.

Sección histórica: «Un manuscrito curioso» (continuación) por X, pág. 12. — «Efemé-

rides monte-torinas» por X, pág. 13.

Sección poética: «Nostalgia...» por Niset, pág. 14,

«Miscelánea mariana». Ex-votos. Regalo, por ***. pág. 14. — «Voto de gracias» por la Redacción. pág. 16.

SECCIÓN DOCTRINAL

PREDILECCIÓN DE LA VIRGEN DEL TORO

EN FAVOR DE LOS MENORQUINES

I.

UN ser existe sobre la tierra, que hace latir incesantemente el corazón humano: la Madre. Angel afable y sonriente del hogar; arca sacrosanta guardadora de tesoros de amor, de abnegación y de virtud; fresco oasis de la familia, á cuya sombra recobra aliento el hijo, mientras los azares de la vida no le separan de tan dulce compañía. Su nombre bendito, es la primera palabra, que balbucean

nuestros lábios en la aurora de de la vida y su cariñoso recuerdo nos acompaña en el tiempo y en la eternidad.

Otra Madre vela, también, desde el cielo por nosotros. Su nombre es María: en el orden de la gracia, es Madre de todos los verdaderos fieles; pero, para los menorquines, que tenemos el singular honor de invocarla con la simpática y halagadora advocación de *Nuestra Señora de Monte-Toro*, ha sido y es, cual Madre que acaricia á sus hijos y siente por ellos excepcional cariño y predilección.

No quiere decir eso, que la Virgen María, no sea también con otros pueblos piadosísima y

benignísima; pues su amor de Madre, se extiende á todos los hijos de la Iglesia, y, como dice Ricardo de San Víctor, «así como la madre no se olvida del fruto de sus entrañas, así María, no puede olvidarse de aquellos que engendró espiritualmente al pié de la Cruz, pues á estos ama más que si los hubiese llevado en su seno virginal.»

La ternura maternal de la Madre de Dios, no se ciñe á la zona de algún pueblo, ni á las fronteras de alguna nación, sino que se extiende á todos los fieles del mundo entero, «no habiendo gracia, ni bien alguno en ellos, según afirma San Jerónimo, que no les venga por medio de María Santísima, porque tal es la voluntad del Señor».

Muy lejos pues, de nosotros, la vana pretensión del fariseo del Evangelio, que creía neciamente que sólo él merecía ser objeto del amor y ternura divinales. Sólo afirmamos, fundados en sólidos motivos que nos proponemos exponer, que la Santí-

sima Virgen María, venerada con el augusto nombre de *Nuestra Señora de Monte-Toro*, es para los fieles menorquines, como una Madre tiernísima que acaricia á sus hijos predilectos; y es cosa sabida, que los cariños de una madre no siempre son prueba del mérito de los hijos, sino más bien de su debilidad y pequeñez.

La historia, la tradición y los monumentos, nos aseguran que la Virgen de Monte-Toro, no sólo ha querido establecer su real casa en medio de nosotros y velar continuamente por nuestros intereses pátrios y religiosos, sino que además, ha sido y es todavía con los menorquines, como una Madre cariñosa que acaricia á sus hijos predilectos.

¿En qué acaricia á los menorquines, Nuestra Señora de Monte-Toro, y, qué fin tienen sus caricias? Las respuestas á esa doble pregunta, formarán la materia de sucesivos artículos.

TORINO.



TU REINARÁS

DESPUES que Alfonso III de Aragón, hubo conquistado la Isla de Menorca, la ofreció en tributo de homenaje á la Reina de los cielos.

A este fin, escogió el día 2 de Febrero, festividad de la Purificación de María, para celebrar en Ciudadela, una solemne Misa de acción de gracias; y puso los cimientos de un templo consagrado á la misma Madre de Dios, en el misterio de su Purificación.

Al propio tiempo, mandó construir otra iglesia bajo la advocación de Nuestra Señora, en la otra parte de la Isla, en Mahón.

Y con estos dos templos marianos, levantados en ambos extremos de esta Isla, quiso significar Alfonso III, que toda Menorca quedaba consagrada á la Virgen Santísima.

«Toma tú, Virgen María, diría Alfonso III, toma en posesión esa perla que engarzo á mi corona; tuya es Menorca, tuya, más que mía; yo te la

consagro, yo te la entrego para siempre.»

María aceptó la ofrenda de Alfonso III. En el centro de Menorca, en la cumbre de Monte-Toro, se dignó aparecer bajo el símbolo visible de una columna de cólicos resplandores; manifestándose así á uno de aquellos mercedarios del monasterio de Llinarix, fundado á raiz de la Conquista, por los religiosos que habian acompañado á Alfonso en su expedición.

Desde entonces, el Monte-Toro es el trono de la Reina de Menorca; desde entonces reina María en Menorca, como en su Palacio; Palacio flotante sobre las juguetonas ondas del Mediterráneo. Los templos marianos de Ciudadela y Mahón son los estribos de este Palacio de María; son las columnas, que sostienen su régio dosel.

Alfonso III edificaba esos templos, diciendo á la celestial Señora: *¡Tú aquí reinarás!*

María los abrazaba, estrechándolos contra su pecho, en Monte-Toro, y decía: *Si; yo aquí reinaré.*

N. N.



SECCIÓN HISTÓRICA

UN MANUSCRITO CURIOSO

(Continuación) (1)

«Advirtiendo que el Rey D. Pedro por el camino topó con dicha sáetia, la cual había dado dicho aviso á los moros de Alcoll y de la respuesta que traía, fue certificado de la traición del Almojarife de la Isla de Menorca; y entonces bolvió á ratificar el juramento que primer había hecho, que el Almojarife de Menorca se le había de pagar. (Cap. 3. 1 lib.)

«Entre tanto que esto pasaba en Berbería se rebelaron, con justa causa, los Sicilianos contra el Rey Carlos de Francia, el cual malamente tenía usurpada aquella Isla, y así embiaron sus embajadores al Rey D. Pedro de Aragón, que entonces estaba en Alcoll de Berbería, los cuales arrodillados delante su presencia le besaron la mano, diciéndole estas palabras: Dios dé al Serenísimo Señor, nuestro Rey de Aragón y de Sicilia muchos y largos años de vida y reyne sobre Nos, él, sus hijos y sucesores. Los Barones y Cavaleros, vecinos y moradores de la isla de Sicilia presentan sus personas, haciendas, mugeres é hijos y cuanto poseen ante vuestra presencia, suplicándoos muy humildemente les recibáis por vasallos y con ellos el Reyno é Isla; os juran y admiten por su Rey y Señor natural; pues os toca legíti-

mamente por ser casado con D.^a Constanza, hija natural de Manfredo nuestro Rey y tener hijos de dicha Reyna Señora nuestra de derecho. (c. 6. l. 1.)

«Haviendo el Rey D. Pedro recibido esta embajada, tenido también su censejo, se resolvió luego de pasar á Sicilia, y así tomó la vuelta de Sicilia y al quinto día llegó á Trapaná ciudad de Sicilia que fué á 30 de Agosto de 1282, y recibido como su Rey natural con grande júbilo, contento y alegría. Recibido el Rey D. Pedro por los Sicilianos fueron en breve tiempo espelidos los franceses de la isla de Sicilia; pues á 26 del mes de Diciembre de dicho año ya fueron hechos los autos del *torneo* entre el Rey D. Pedro de Aragón y Sicilia y D. Carlos Rey de Nápoles que fué el primero de Junio de 1283 en la ciudad de Burdeos, del Rey de Inglaterra. En la cual ciudad y palenque se presentó al Rey D. Pedro de Aragón dicho día y año, dando muchas corridas por el palenque, del cual hecho le hizo el Senescal Sire Juan de Greli, gobernador, por el Rey de Inglaterra en la ciudad de Burdeos autos de mano de Notario, dejando todo el mundo pasmado como consta de su historia.

«Murió el Rey D. Pedro de Aragón día de S. Martín, 1283, en Villafranca del Panadés, recibidos primero todos los Sacramentos con grande contrición de sus pecados: fué enterrado en el Monasterio de Santas Cruces.

«Antes que el Rey D. Pedro muriese llamó delante su presencia al Infante D. Alonso su hijo, el cual tenía 21 años y le dijo estas palabras: Muy amado, querido y cordial hijo mío, bien sabéis vos el grande agravio que yo recibí del Almojarife de la Isla de Menorca; y así juré que había de conquistar aquella isla, para que en ella

(1) Debido á la traspapelación de cuartillas, se puso, en el número anterior, una nota fuera de lugar, que se refiere á D. Jaime III, de Aragón, en vez de esta otra que se debía incluir: «Nació este Rey (D. Jaime el Conquistador) la víspera de la Purificación de Nuestra Señora, del año 1207 »

Suponemos que la ilustración de nuestros lectores lo habrá advertido.—N. de la R.

fué glorificado y alabado el Santísimo Nombre de Cristo y de su Santísima Madre María Sacratísima, Señora nuestra, lo que no puedo por mi persona, porque se me va acabando la vida. Portanto te ruego que tan presto como podrás la procures conquistar, porque en ella sea glorificado así como antes, cuando era de cristianos.

»Luego, después de la muerte de D. Pedro de Aragón, celebradas las exequias, el Rey Alonso su hijo, llamado de nos el Namfos, puso en ejecución lo que el Rey su padre le había encomendado, que fué que procurase conquistar la isla de Menorca, y en breve tiempo hizo juntar un grande Astol ó Armada de 122 velas en el puerto de Fangós, que es en Tortosa, y partió de dicho puerto y fué á Mallorca, y recibió su Armada la santa bendición del Obispo de Mallorca, lle-

gando muy destrozada y desbaratada en el puerto de Mahón de la isla de Menorca, en la cual jornada iban acompañando á su Real Magestad muchos Comendadores de Ntra. Sra. de la Merced de la redención de cautivos cristianos los cuales entonces todos sus religiosos se llamaban Comendadores, la cual religión havia sido revelada al grande Rey D. Jayme I de Aragón, llamado el Conquistador, abuelo legítimo y natural del Rey D. Alonso, de nos llamado Namfos, y á San Pedro Nolasco y á San Raymundo de Peñafort, como de sobre está mencionado. La venida del Rey Alonso sobre Menorca fué en el año 1286, de su edad veinte y un años y de la confirmación de la orden de Ntra. Señora de la Merced cincuenta y seis años.»

X.

(Continuará)

EFEMÉRIDES

MONTE-TORINAS

MES DE FEBRERO

2 DE FEBRERO DE 1615.— Los Jurados de la Isla, elevan una solicitud al Rey D. Felipe III, pidiendo dispensase al Convento del Monte-Toro, de satisfacer al Soberano, el derecho de amortización de los bienes raíces, adquiridos hasta aquella fecha, ale-

gando poderosas razones en apoyo de su petición.

3 DE FEBRERO DE 1595.—Según el Padre Real, se hace colación y entrega de la iglesia y heredades de Nuestra Señora de Monte-Toro á los Padres Agustinos, por el M. R. Vicario General de Mallorca, como Comisario Apostólico por particular Breve que obtuvo del Papa Clemente VIII.

X.



SECCIÓN POÉTICA

NOSTALGIA...

DOR qué al hablar de Santuarios,
siento un amor entrañable
que latir hace mi pecho,
con tesón inalterable?
Porque en Menorca yo tengo,
en la *Morena* adorable
llamada de Monte-Toro,
puesta mi fe que es muy grande.
—¿Al ver Montserrat altivo
que cubre blanco celaje,
por qué se oprime mi pecho,
se oprime, calla y no late?
Porque en Menorca yo tengo,

en la *Morena* adorable
llamada de Monte-Toro,
puesta mi fe que es muy grande.
—¿Por qué, diránme tal vez,
por qué á todos no has de amarles,
si allí se adora la *Virgen*,
la misma, como bien sabes?
Porque en Menorca nací
y siempre oí de mi madre
que en la *Morena* del Toro
tuviera una fe muy grande.

.....
.....
¡Oh Virgencita preciosa!
¡cuán bella, cuan agradable!
¡jamás encontré en el mundo
otra cual Tú, que te iguale!

NISSET.



MISCELÁNEA MARIANA

Si bien en todo tiempo el
hombre, que es social por
naturaleza, ha sentido la nece-
sidad de agruparse con los de
su misma raza, de sus mismas
ideas, de iguales creencias, para
de esa manera poder con mayor
facilidad hacer valer sus dere-
chos, dar forma externa á las
elucubraciones de su integencia,
ó manifestar publicamente su fe;
parece que en nuestros dias este
sentimiento que bien podíamos
llamar social, vá en progresión
ascendente, ya que en todas par-
tes surgen nuevas sociedades y
agrupaciones, erígense univer-
sidades y ateneos y se multipli-
can los *aplechs* y peregrinacio-
nes, recabando cuando menos
la protección, admiración y res-

peto de las personas honradas é
imparciales.

Y lo que decimos en general
de los pueblos y naciones, tiene,
con modestísimas proporciones,
su aplicación á nuestra querida
Isla, ya que en ella surgen muy
á menudo sociedades y agrupa-
ciones, eligense centros de en-
señanza y de cultura, no faltan-
do tampoco piadosas romerías y
entusiastas peregrinaciones, que
mantienen viva la fe de los me-
norquines. El venerando San-
tuario de Monte-Toro, ha sido en
todos tiempos testigo mudo pero
elocuente de tales manifestacio-
nes religiosas, ya que en aquel
monte sagrado se dan cita pe-
riódicamente los devotos entu-
siastas de María, para testimo-
niarle publicamente la predilec-
ción que hácia Ella sienten los
pueblos todos de Menorca.

En cumplimiento, pues, de la promesa hecha a nuestros lectores en el primer número de esta Revista, vamos a ocuparnos de las funciones extraordinarias que tuvieron lugar en Monte-Toro, con motivo de las peregrinaciones que visitaron el Santuario de nuestra queridísima Madre en el finido año de 1911.

No bajarían de cuatrocientas las personas, pertenecientes casi en su totalidad a esta Ciudad, que tomaron parte en la piadosa romería, organizada por la Junta del «Círculo Católico», que tuvo lugar el último domingo de Abril. Al canto del *Deu vos salve* verificóse la entrada en la Iglesia de Monte-Toro de los devotos peregrinos, quienes desde la Parroquia de Mercadal habían subido procesionalmente, ocupados santamente en el rezo del Santo Rosario y canto de algunas letrillas populares. En la Misa mayor fué celebrante el Rdo. Sr. D. José Planells, Pbro., Beneficiado de la Catedral y Capellán del Excmo. Sr. Obispo, cantándose por un coro de Seminaristas, acompañado de harmonium, la Misa de *Angelis*, habiendo dirigido a la piadosa concurrencia su entusiasta palabra el M. I. Sr. Dr. D. José Febrer, Canónigo Doctoral y Rector del Seminario. Con el canto de la *Cansó del Toro*, y la consagración de los peregrinos a la Santísima Virgen, que tuvo lugar finalizado que fué el solemne Oficio, dióse por terminado tan hermoso acto de fé y de piedad.

Entusiasta y fervorosa fué tam-

bién la romería, que, siguiendo piadosa costumbre, verificaron los socios del «Centro de Buenas Lecturas» de la villa de Alayor, subiendo al venerando Santuario de Monte-Toro el segundo día de Pascua de Pentecostés, honrando a la Santísima Virgen con Misa solemne y piadoso sermón que dijo el Sr. Custos, Rdo. D. Nicolas Villalonga, Pbro., no despidiéndose de su querida madre, sin haberse antes postrado ante su devota Imágen y consagrándose a Ella solemnemente.

Del risueño pueblo de S. Clemente acudieron asimismo en peregrinación al Santuario del Toro un centenar de feligreses de aquella Parroquia el día 14 de Mayo. Alma y promotor de dicha manifestación de fé, fué su celoso Cura Párroco Rdo. D. Miguel Janer, Pbro.; habiendo los peregrinos practicado, ante la Santa Imágen, el ejercicio del Mes de María, finalizando con el canto de piadosas letrillas a cargo del Coro Infantil acompañado por el citado Sr. Janer, quien pulsaba el harmonium.

No faltaron a la Virgen Santísima de Monte-Toro obsequios ofrecidos ante su altar por corazones tiernos y juveniles. Los niños de la escuela graduada de Alayor acompañados por sus señores Maestros Panadés, Farnés y Morro; los de la escuela de Mercadal con su Profesor señor Alomar al frente; las niñas de la Casa Misericordia de Mahón dirigidas por las Hermanas de la Caridad, que cuidan de aquel establecimiento de Beneficencia; las niñas del Asilo Calabria de Ma-

hón en compañía de las Hermanas de la Consolación; y por último, los Estanislao de Mahón, capitaneados por su Director Reverendo D. Antonio Marqués, Presbítero y varios señores de la Junta de Patronato de aquella Academia Mariana; subieron alegres la Santa Montaña y visitaron en diferentes épocas del año la veneranda Imagen de la Tutelar de Menorca, reconociéndola como á su madre cariñosa y consagrándose á Ella por completo. Los jovencitos Estanislao, cuyo grupo ascendía á 80, cantaron solemne misa, y reunidos en el camarín hicieron el acto de consagración á su celestial Patrona, habiéndoles animado á que permanecieran fieles á la Virgen Santísima, el Vicario de la Párrroquia de Ferrerías, Reverendo D. Bartolomé Juanico, Pbro., quién les dirigió entusiasta plática.

* * *

Ex-votos. - En prueba de agradecimiento á beneficios especialísimos debidos á la protección de la Virgen Stma. de Monte-Toro, se recibieron en aquel venerando Santuario, durante el pasado año de 1911, en concepto de exvotos, los siguientes objetos: una «cuchilla» de zapatero, de plata; dos preciosas sortijas, una de oro y la otra de plata; una cabeza de plaza; una figura de niña, de plata; una guerrera de sargento; y unos rosarios negros engarzados en plata.

* * *

Regalo. - Para el alta. mayor del Santuario Montetorino, fueron remitidos desde Mahón unos hermosos manteles, con artístico encaje trabajado á mano, siendo de agradecer tan piadoso obsequio, que redundará en provecho de aquella Iglesia y contribuye al esplendor del culto.

* * *

VOTO DE GRACIAS

No damos, de todo corazón, al atento saludo, con que ha correspondido la prensa de esta Isla y de fuera, al que le dirigimos en nuestro primer número. Agradecemos asimismo, á todos, los inmerecidos encomios que nos han tributado, acep-

tándolos solamente en cuanto tienen de poderoso estímulo, para proseguir animosos la labor que nos hemos impuesto, cual es, como dijimos y nos place repetirlo, fomentar y extender la simpática devoción á Nuestra Señora de Monte-Toro, excelsa Tutelar de esta hermosa Isla de Menorca.

LA REDACCIÓN.